



# LA DISLEXIA: INDICIOS O SIGNOS DE ADVERTENCIA EN LA ETAPA DE INFANTIL PARA UNA DETECCIÓN PRECOZ Y ACTUACIÓN TEMPRANA

**MODELOS DE INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA**

**EMPRENDIMIENTO Y NUEVAS TECNOLOGÍAS: UNA EXPERIENCIA DIDÁCTICA**

**EL GRANO DE POLEN Y SU IDENTIFICACIÓN: MATERIAL DOCENTE PARA LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN CIENCIAS EXPERIMENTALES**

## Sumario

Escalas y cuestionarios para una adecuada valoración del paciente discapacitado en base a la evidencia actual	5
Educación de la Población Sorda	9
Las preconcepciones en el alumnado de Ciencias Sociales en la etapa de la ESO. Marco teórico y aplicación práctica	13
Humanizar la asistencia sanitaria en los cuidados al final de la vida	19
Radioterapia en Cabeza y Cuello. Mejora de los efectos secundarios que limitan la calidad de vida Parte I	37
Radioterapia en Cabeza y Cuello. Mejora de los efectos secundarios que limitan la calidad de vida Parte II	41
La influencia de la publicidad en los niños: implicaciones pedagógicas para el aula	45
El Ágora, el Foro y la Plaza. Equivalencias en su funcionalidad y grandes diferencias morfológicas y conceptuales en su origen	52
Implicacions del connectivisme en l'aprenentatge de llengües estrangeres a les EEOOI en les modalitats online i b-learning	57
El primer cuento del Sendebar: "Leo" o "La huella del león"	65
Trastorno por déficit de atención con hiperactividad	71
Modelos de Intervención Socioeducativa	80
La Hidatidosis: Una Enfermedad Zoonótica	86
Brucelosis: Enfermedad Infecciosa	93
El síndrome de Estrés en el trabajo en el marco de la prevención de riesgos psicosociales. El caso concreto del "Burnout"	99
Plan de Modificación de Conducta	103
Fracaso escolar del alumnado inmigrante	120
Derecho a la reproducción de hombres transexuales en proceso o sin cirugía de reasignación de sexo. ¿ Utopía o realidad?	124
Necesidades Educativas Especiales. Terapias Asistidas con Animales	155
Estrategias de tratamiento de la ataxia en pacientes con esclerosis múltiple	160
Temas cotidianos, grandes artistas y pequeños creadores	163
La naturaleza de la física moderna: el espacio, la materia y el tiempo	194
Energías alternativas y cambio climático	198

**DIRECTOR**  
Miguel Ángel Acera  
maacera@publicacionesdidacticas.com

**CONSEJO DE REDACCIÓN**  
Editor: Miguel Ángel Acera  
Editor Técnico: M<sup>a</sup> Ángeles García  
Secretaria Redacción: Cristina A. García

**INFORMACIÓN**  
info@publicacionesdidacticas.com  
publicacionesdidacticas.com

**PUBLICIDAD**  
publicidad@publicacionesdidacticas.com

Publicaciones Didácticas  
Nº 95 | Junio 2018  
Ejemplar gratuito  
Edición digital mensual  
ISSN: 1989-7073  
Depósito Legal: H-336-2010

PublicacionesDidácticas  
Apdo. de Correos 158 - 10300 NM, Cáceres

PublicacionesDidácticas no se hace responsable de las opiniones, comentarios, imágenes y datos que sean publicados por los autores, siendo responsabilidad de cada autor.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



## Enseñar ortografía y que a los alumnos les sea útil

**Autor:** Torres Cabrera, Genoveva (Doctora en Filología, Profesora universitaria de Lengua Española).

**Público:** Educación Secundaria Obligatoria. **Materia:** Lengua Española. **Idioma:** Español.

**Título:** Enseñar ortografía y que a los alumnos les sea útil.

### Resumen

La enseñanza-aprendizaje de la ortografía no es tarea fácil. Por esta razón, desde los centros de enseñanza, se debe emplear un método gradual, racional y constante. Debido justamente a que la ortografía es una materia difícil y complicada, desde hace muchos años se ha propuesto un método de enseñanza fundamentalmente inductivo, complementado con la ortografía de uso (B. Sánchez 1972, A. Blanco 2005, entre otros). En este trabajo nos centramos en esa metodología, que consideramos adecuada si creemos que una de las herramientas que debe dominar cualquier alumno al acabar la enseñanza obligatoria es la de la ortografía.

**Palabras clave:** lingüística aplicada y ortografía.

**Title:** Teach spelling and that students find it useful.

### Abstract

The teaching-learning of spelling is not an easy task. For this reason, from the schools, a gradual, rational and constant method must be used. Due precisely to the fact that spelling is a difficult and complicated subject, for many years a fundamentally inductive teaching method has been proposed, complemented with the spelling of use (B. Sánchez 1972, A. Blanco 2005, among others). In this work we focus on this methodology, which we consider appropriate if we believe that one of the tools that any student must master at the end of compulsory education is that of spelling.

**Keywords:** applied linguistics and spelling.

Recibido 2018-04-22; Aceptado 2018-04-27; Publicado 2018-05-25; Código PD: 095123

1. Leer y escribir correctamente nos ayuda a comunicarnos con más seguridad y a conocer y valorar de manera adecuada la información que constantemente nos llega a través de los muchos medios de los que disponemos en la actualidad, tanto en edición impresa como digital. Nos ayuda a comprender mejor otras materias; a muchos alumnos les cuesta interpretar problemas de matemáticas, por ejemplo, porque no dominan su comprensión escrita.

Uno de los medios para conseguir el éxito personal y social lo proporciona el dominio de la lengua, tanto en su uso oral como en el escrito. Está demostrado que en todas comunidades existe un criterio de corrección lingüística y que aquel que se desvía de ese criterio es estigmatizado por la propia comunidad.

De acuerdo con todo lo anterior, la enseñanza obligatoria debe, por lo tanto, ofrecer a los alumnos las herramientas necesarias que les permitan comunicarse de manera adecuada a la hora de hablar y de escribir.

Una de esas herramientas que debe dominar cualquier alumno es la de la ortografía, tarea que no resulta fácil. Por esta razón, desde los centros de enseñanza, se debe proporcionar un aprendizaje ortográfico de forma gradual, racional y constante.

2. Que las reglas de ortografía de nuestra lengua son difíciles y muchísimas no cabe duda alguna. Además, una gran parte de esas reglas contiene muchas excepciones; a veces, más excepciones que casos a los que aplicar la regla general. Si a ello añadimos que su enseñanza se ha basado fundamentalmente en el método deductivo, es fácil colegir la razón por la que nuestros alumnos acaban la enseñanza obligatoria con una ortografía deficiente o, peor aún, llegan a la Universidad con errores imperdonables de acuerdo con su nivel académico. La enseñanza de la ortografía es una asignatura no superada.

Debido justamente a que la ortografía es una materia difícil y complicada, desde hace muchos años se ha propuesto un método de enseñanza fundamentalmente inductivo, complementado con la ortografía de uso (B. Sánchez 1972, A. Blanco 2005, entre otros), que no suele aplicarse por la razón que sea.

Estamos de acuerdo con B. Sánchez (1972: 62) cuando afirma que “si alguien insiste en afirmar que sí funcionan las reglas cuando escribimos, entonces hay que aceptar que su recuerdo es un obstáculo para el desarrollo de las ideas que se

ponen por escrito". Argumenta el autor tal aseveración en el hecho de que cuando se redacta un texto se piensa en la idea desarrollada, pero no en la regla ortográfica que aplicamos para escribir las palabras.

Entonces, si este aprendizaje a través del método deductivo, es decir, a través de reglas memorizadas para luego aplicarlas, no sirve para no cometer errores ortográficos y si, además, saber la regla ortográfica interfiere negativamente en la producción textual, ¿por qué se sigue aplicando?

3. ¿Significa esto que los alumnos no deben aprender o conocer reglas de ortografía? No. El método inductivo aplicado a la enseñanza de la ortografía se basa en el descubrimiento por parte del alumno de la regla, que debe ser de fácil enunciado y no contener excepciones o pocas excepciones. Se trata de enunciar, por medio de la observación y la comparación, la regla que queremos trabajar (B. Sánchez 1972).

¿Cómo estudiar una regla abarcadora, de fácil enunciación y sin excepciones por medio del método inductivo? Estos son los pasos:

- Se les presenta a los alumnos palabras que tienen algo en común<sup>468</sup>:

- alfombra
- alumbrar
- acostumbrar
- bomba
- cambio
- caramba
- escombro
- membrillo
- sembrar
- etc.

- Se les hace notar qué tienen en común estas palabras. Si los alumnos no pueden descubrirlo, el profesor debe ayudarlos, darles pistas. Una vez descubierto el elemento que comparten todas esas palabras, se puede señalar de alguna manera: subrayándolo, poniéndole un color diferente de las letras restantes de los términos propuestos, etc.

- A continuación, se les presenta otro grupo de palabras para que realicen la misma operación: descubrir qué tienen en común esos términos:

- acompañar
- cambiar
- campamento
- campana
- ejemplo
- empatar
- empujar
- limpiar
- romper
- etc.

- Se realiza la misma operación y se les plantea la siguiente pregunta: ¿Qué tienen en común las palabras de las dos listas? A partir de aquí, los alumnos, a través de la observación y la comparación, llegan a sacar la regla con la ayuda del

---

<sup>468</sup> Las palabras objeto de estudio deben seleccionarse de acuerdo con la edad del alumno.

profesor: “Antes de *b* y *p* se escribe siempre *m*”. Vemos que es una regla sencilla en su enunciado, sin excepciones y de fácil memorización para los alumnos porque, además, la han obtenido ellos, no se les ha dado la regla anteriormente.

- A partir de este momento, los ejercicios deben ser muchos y variados.

4. En español contamos con reglas que, como la que acabamos de ver, no tiene ninguna excepción: después de punto se escribe mayúscula, al comienzo de un escrito se pone letra mayúscula, las palabras esdrújulas se acentúan todas, etc.; sin embargo, la mayoría de ellas las tiene.

Podemos aplicar igualmente el método inductivo con aquellas reglas que tienen muy pocas; por ejemplo, se escriben con *g* ante *e*, *i* todas las formas de los verbos que terminan en *-ger*, *-gir*, salvo *tejer*, *crujir* y sus derivados. El procedimiento sería el mismo que acabamos de ver con las reglas que no contienen excepciones; solo que se les añadiría una lista de palabras con las excepciones.

5. En los casos en los que la regla contiene numerosas excepciones, no sería adecuado este método porque el alumno tendría que memorizar muchas reglas, y esto es, justamente, lo que pretendemos evitar. Entonces, ¿cómo enseñamos la ortografía? A través de la ortografía de uso.

Se trataría de que el alumno fijara la imagen visual de las palabras que van a ser estudiadas y uniera esta imagen visual a la auditiva (IV + IA).

Es muy importante que el profesor presente, desde el principio, la imagen visual correcta, pues muchas veces se deja la acentuación para un segundo momento al considerar que es muy difícil para ellos. Lo que se consigue es que los alumnos tengan problemas de por vida para la acentuación correcta de las palabras, aparte de que, en cierto modo, se les engaña: se les presenta la palabra sin tilde y más adelante con ella.

Si, por ejemplo, queremos que escriban *papá* con tilde, les presentamos la palabra correctamente escrita (imagen visual). Cada vez que la oigan se harán un dibujo de la palabra en su mente de esa manera, con tilde, que diferenciarán de *papa*<sup>469</sup>, por ejemplo, que la verán escrita sin tilde y cuya imagen auditiva es diferente de *papá*.

La enseñanza ortografía de uso implica presentarles a los alumnos la palabra objeto de estudio con las dificultades que tenga la palabra en cuestión: se les señala esas dificultades con un color diferente al resto de las letras de la palabra, las escriben en el aire, en el papel de varios tamaños, las incluyen en oraciones, las señalan en textos proporcionados por el profesor, etc. Si han unido correctamente la IV con la IA, difícilmente la escribirán en el futuro de forma errónea.

La imagen visual de las palabras es muy importante. Si a los adultos nos hacen escribir una palabra con dificultades ortográficas que nunca hemos visto escrita, lo normal es cometer errores; si no, es porque la flauta sonó por casualidad.

6. El dictado, ejercicio tradicional en la enseñanza de la ortografía, sigue siendo, a nuestro entender, uno de los recursos más importantes, pero siempre que se utilice como vehículo de enseñanza y nunca como un medio para coger a los alumnos en faltas de ortografía. Si, antes de realizar el dictado, les señalamos a los aprendientes las palabras con dificultad ortográfica, estos puede ir fijando en su mente la forma de esas palabras y, de esta manera, no cometer el error al escribirlas. Una vez que los alumnos han estudiado esas palabras, entonces se retirará el texto y se procederá a dictar.

7. Como dijimos al principio, esta propuesta de enseñanza de la ortografía no es nueva, pero son muy pocos los docentes que la aplican.

Se trata, en definitiva, de enseñar una técnica, no un conjunto de normas. Esta técnica permite al alumno, como ya dijimos, descubrir y memorizar la regla; aquellas de fácil enunciado y que no contengan excepciones o muy pocas. Las demás palabras con dificultad ortográfica se estudiarán por medio de la ortografía de uso.

Para que el aprendizaje ortográfico sea efectivo, tiene que ser constante, debe llevarse a cabo de manera continua; por lo tanto, en la enseñanza obligatoria, la ortografía debe trabajarse todos los días.

<sup>469</sup> Nos referimos al tubérculo que en la Península se conoce como *patata*.

---

### Bibliografía

- Blanco Rodríguez, Antonio (2005): *La enseñanza en España: Pasado, presente y futuro*. Madrid: Vision Net.
- Gabarró, Daniel (2012): *Dominar la ortografía. Libro teórico*. Lleida: Boira.
- Sánchez, Benjamín (1972): *Lenguaje escrito: diagnóstico, enseñanza y recuperación*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Torres Cabrera, Genoveva; Quevedo García, Francisco J., y Castellano Alemán, Ángela (2011): *Cuaderno de ortografía*. Las Palmas de Gran Canaria: Cam-PDS Editores.